

EL DIARIO DE LORCA

AÑO II.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

NÚM. 272.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Mes.	Trimestre	Semestre.	Año.
En Lorca...	4 reales.	12 reales	24 reales	40 reales
Fuera...	6 reales.	14 reales	28 reales	50 reales

PAGOS POR TRIMESTRES ADELANTADOS.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS

MENOS LOS FESTIVOS.

Lorca 23 de Mayo de 1885

ANUNCIOS Y COMUNICADOS
A PRECIOS CONVENCIONALES

REDACCION Y ADMINISTRACION,
Calle de Reboloso

La emigracion

Paralizados los trabajos de Sierra Almagrera, en suspenso las transacciones mercantiles del distrito mazarronero, extinguida toda nocion de vida comercial en Aguilas, entregado á manos codiciosas y de pocos escrúpulos lo poco que queda en la region de Levante con alguna vida, con cierto movimiento, no nos extraña, no puede extrañarnos que las clases poco acomodadas abandonen el suelo donde nacieron, y busquen en extraños paises el pan que les regatea la tierra pátria.

El Correo de Orán nos dá cuenta de la llegada á la capital de Argelia del vapor *Esperanza*, procedente de Almeria, conduciendo otros 107 emigrantes españoles, cuyos brazos irán á aumentar la riqueza de esa parte del Africa francesa. Y añade el periódico citado que de los emigrantes llegados últimamente á bordo del vapor *Amalia* muchos han sido detenidos por indocumentados, los cuales serán devueltos á España en la primera ocasion.

Es decir, que mientras en estos campos incultos no hay braceros; mientras en las entrañas de la tierra no hay brazos trabajadores; mientras en nuestros puertos marítimos no se encuentran hombres aptos para el trabajo de carga y descarga; mientras las carreteras están huérfanas de operarios, y mientras los talleres están vacíos de oficiales, y solo las tabernas y los garitos ofrecen visos de movimiento y agitacion, á treinta leguas de nuestras playas, en una posesion de Francia hay campos que han hecho fértiles

los braceros españoles; minas que han sido descubiertas y puestas en explotacion por hijos de nuestras despobladas provincias; muelles donde abundan hombres de mar, cuyas cunas mecieron las olas de nuestras costas; caminos y calzadas abiertos, donde todo era antes aridez, por operarios españoles, y talleres que ni un dia se ven huérfanos de oficiales enviados por España, en ese oleage de emigracion siempre creciente, devolviéndonos los *indocumentados*; esto es, lo que huelga en estas provincias, lo que sobra en todo el mundo, lo que allí donde vá lleva el vicio y la holgarza, lo que dá agitacion y movimiento á los lupanares. Más claro, que de esa corriente de emigracion no nos quieren dejar las autoridades francesas ni el consuelo de que con lo útil se vaya lo infecundo, de que junto á la mano apta para empuñar la esteva, desaparezca la mano que solo sabe empuñar la navaja.

Y á todo esto, sin una medida por parte de nuestros Gobiernos que eviten el mal, y sin que nuestras grandes empresas mercantiles ofrezcan á nuestros braceros el pan nuestro de cada dia, en condiciones aceptables.

Pero no nos lamentemos del todo: cuando España no tenga habitantes, es posible que entonces vayamos pensando en desterrar holgazanes y en traer trabajadores.

Por supuesto, extranjeros.

Ahí va eso

Damos hospitalidad en las columnas de nuestro diario á la carta, ó lo que sea, que ha disparado sobre *La Epoca* su correspon-